

Socio Director Space:
Despacho de arquitectura

JUAN CARLOS BAUMGARTNER

“Lo que inviertes en tus oficinas, puede ayudarte a mejorar la productividad en tu organización; para eso, la salud de tus empleados y la comunicación entre ellos debe ser eficiente.”

Por MARTÍN ÁNGELES



A PRIMERA VISTA, podría pensarse que Juan Carlos pertenece a una banda de rock; y aunque se considera un melómano, sus instrumentos de trabajo no tienen que ver con la música en sí. Es un arquitecto mexicano de resonancia internacional, gracias a lo innovador de sus diseños para destacados corporativos. Su atuendo rompe con la imagen tradicional de sus colegas; y lo hace de manera tan abrupta, como los edificios que crea desde Space. La firma de arquitectos que fundó en Chicago, a finales de los años 90, ha trazado oficinas para corporativos como Lenovo, Google o Microsoft. A pesar del reconocimiento a su trabajo, Juan Carlos admite que aún hay clientes que en un inicio lo miran raro, al acudir a las citas sin la elegancia de un ejecutivo. “La última vez que usé un traje, fue cuando me casé. Y fue sólo mientras el sacerdote dio la bendición”, afirma.

La expresión artística que más influencia ha ejercido sobre él es el dadaísmo, pues considera que posee una amplia capacidad de romper con tendencias. Reconoce al británico Norman Foster como su

gurú de la arquitectura, de quien aprendió a preocuparse por el medio ambiente y a diseñar espacios autosustentables con áreas verdes.

El hecho de que Baumgartner recomiende a sus clientes hacer oficinas con esas características no es sólo un capricho, pues está convencido de los beneficios varios que acarrea. No sólo confieren una imagen agradable, sino que se ahorra mucha energía (la cual reduce considerablemente los montos a pagar de los servicios).

Una de las experiencias que le puso ‘los pies en la tierra’ fue estudiar la carrera en la UNAM. Juan Carlos reconoce que durante la secundaria y la preparatoria no se esforzó demasiado; lo hizo hasta que alcanzó el nivel superior. “Agradezco la exigencia que recibí en la UNAM, es la única institución en México que realmente se puede considerar como Universidad. Encuentras de todo, y me encantó conocer la variedad de personas con las que estuve ahí. Esa escuela te da muchas oportunidades”, dice.

A partir de su ideología innovadora y ecológica, es que diseña oficinas pensando en los empleados. “Somos el despacho en México que más oficinas diseña y trans-

formamos oficinas en una herramienta de negocio. Nos enfocamos en el ser humano; si tu empleado está contento y saludable, tu empresa estará mejor”, sentencia.

Baumgartner tiene claro que ni él ni su equipo de trabajo son ‘normales’, porque no hacen oficinas normales tampoco. Ese factor, dice, ha provocado que lo busquen empresas creativas que desean cambiar por completo su dinámica. “En los proyectos que hacemos, trato de que no reflejen mi personalidad, sino la de mi cliente; ahí radica el éxito del despacho. Otros trabajan para proyectar su estilo, yo busco que sea el sello de mi cliente el que se vea”.

A fines de 2011, Juan Carlos recibió el premio Iconos del Diseño, otorgado por la publicación *Architectural Digest*. Aunque no es el primer reconocimiento que obtiene, en medio de planos, libros y galardones, Baumgartner hace evidente su otra pasión: los coches. “Me gustan mucho; la oficina está llena de cochecitos, muchos conseguidos en los viajes frecuentes que realizo. De hobby, también restauro autos y en casa tengo un Mustang y un Mini de los 60”, finaliza. ■

